

«La izquierda abertzale tiene mucho que hacer para acabar con la intolerancia»

Josu Erkoreka Vicelehendakari primero y consejero de Seguridad



«El alcalde de Mutriku ha hecho lo que tenía que hacer, pero hay que ser más exigentes para que esto no se repita», afirma

ALBERTO SURIO

SAN SEBASTIÁN. Josu Erkoreka (Bermeo, 1960) lanza un mensaje de solidaridad con la ertzaina de Mutriku a la que se quiere excluir de las fiestas de su pueblo. «Es un acto de intolerancia que forma parte del pasado que hay que superar», afirma.

—¿Ha hablado con la ertzaina de Mutriku a la que se quiere vetar en las fiestas de su pueblo?

—Sí, he hablado con ella para expresarle todo mi apoyo. Es un acto de sectarismo, intolerancia y exclusión que hay que condenar. Es parte del pasado a superar. Lanzo un mensaje de cercanía y solidaridad a ella y a cualquier otro u otra agente que se encuentren en una situación similar.

—¿Qué le parece la reacción del alcalde de EH Bildu que ha rechazado este hecho?

—Ha hecho lo que debía hacer, sin duda, pero hay que ser más exigentes. No debería haber sucedido y no debería volver a suceder. Y en eso, para acabar con la intolerancia tiene mucho que hacer la izquierda abertzale.

—En el ecuador de la legislatura vasca, ¿cuál es su balance?

—Francamente bueno. La producción de acuerdos es amplia, la cantidad de acuerdos transversales también. La mayoría absoluta no ha derivado en un rodillo parlamentario, que era lo que se vaticinaba, sino en un esfuerzo por la búsqueda de acuerdos y consensos amplios. El 38% solo son acuerdos apoyados por PNV y PSE, y eso no es lo habitual. De 41 leyes que se prometieron, 24 están ya en marcha o en el boletín.

—¿El pacto educativo entre la mayoría de los partidos revela un cambio en la sociedad vasca?

—No quiero ir tan lejos, es un lo-

gro notable. Cuando el Gobierno no tiene mayoría absoluta, la oposición tiene planteamientos mucho más rígidos que cuando el Gobierno tiene mayoría absoluta. Es así de paradójico. Pero la mayoría absoluta ha cambiado el chip de la oposición hacia una actitud mucho más pragmática.

—¿A EH Bildu le ve así?

—Está pasando claramente de la radicalidad al pragmatismo.

—¿Satisfecho de la relación con su socio, el PSE?

—Sí, estamos gestionando lealmente el programa, que ha sido muy ambicioso.

—Pues al PSE no le han gustado las críticas que el lehendakari ha dirigido a Pedro Sánchez por hablar de bloqueo del Estatuto...

—Pero tampoco ha trascendido a la labor gubernamental. No es extraño que al socio de gobierno no le guste del todo una crítica que va dirigida a otro ejecutivo que está presidido por el secretario general de la formación a la que pertenece. Pero el lehendakari lo

dice porque responde a un programa de gobierno que está compartido por los dos, que incluye una apuesta por más y mejor autogobierno. Es que fue el presidente el que expresamente dijo que el proceso estaba en una situación de parálisis.

—Rastros y rastrojeras'

—Exactamente dijo que los ministerios se oponían a los traspaños de materias como el Instituto Nacional de Meteorología, la gestión del litoral y de los fondos cinematográficos.

—La resistencia de los ministerios sectoriales no es algo nuevo. Lo habitual suele ser que ofrezcan resistencia a algunas transferencias. Cuando yo entré al Gobierno circuló una idea apócrifa que revelaba un problema. Se decía que el Estado decía que la materia de 'rastros y rastrojeras' era intransferible. El 'pacto de las rastrojeras' refleja la actitud histórica de Madrid, se resisten. Lo que sirve es un impulso político des-

de arriba para vencer resistencias naturales. Lo que pretendía el cronograma de actuación que yo pacté con Meritzel Batet es que el Gobierno institucionalizara este impulso político. Por eso esas palabras de Sánchez implican que no hace lo que debería hacer.

—¿Falta ese impulso?

—Claro. No lo hubo con Rajoy, aunque empezó a darse algo con el tema del Concierto y luego sí llegó en la primera fase de Sánchez. Pero ahora nada. Y nos preocupa porque forma parte de nuestro programa de gobierno. No puedo reprochar al PSE que sea un factor de resistencia contra las transferencias. Todo lo contrario. En el tema del Ingreso Mínimo Vital la presencia y apuesta de Idoia Mendia ha sido importante. La resistencia está en Madrid, no aquí. Y nos preocupa.

—¿Se usa la idea de la 'cogobernanza' para un regreso del centralismo por la puerta de atrás?

—En el último discurso de Pedro Sánchez hubo un segundo factor

Josu Erkoreka,
en la azotea de DV,
en San Sebastián.
LOBO ALTUNA

noma como Galicia, muy singular. Pero le veo con capacidad para trasladar sus esquemas para poder situarse en las exigencias de un Gobierno central.

—¿Le ve con un plan para Cataluña?

—Hoy no, pero eso forma parte de las exigencias del Gobierno central.

—¿Vislumbra que pueda reactivarse el debate sobre el estatus de autogobierno?

—Es una iniciativa de los grupos parlamentarios. Los testimonios que he escuchando no apuntan que esto va a ser algo a plantearse de manera inmediata y pérennemente, incluso ha habido quienes han dicho que con lo avanzada que está la legislatura y el clima político actual no es oportuno.

—¿El referéndum escocés del año 23 puede reactivar la bandera del derecho a decidir?

—Si eso es así, que no lo sé, sería un buen motivo para incorporar este asunto a los debates electorales. Estaría ya terminando nuestra legislatura y podría tener repercusión en Cataluña y aquí.

—¿Cómo ve el pulso que libran GKS y la izquierda abertzale?

—Esto empezó con algunas disputas en relación con locales de encuentro, sobre todo en Donostia, y luego la presencia en las txosnas de las fiestas. Hubo algún conato violento, pero luego no ha habido más episodios. GKS está realizando su labor comunicativa con intensidad incluso en lugares ocupados históricamente por la izquierda abertzale con bastante respeto y normalidad.

—¿Cómo valora en el terreno político este pulso?

—Es lógico que de una formación como Sortu, que ha desarrollado un giro de 180 grados en el último decenio, haya sectores que no sean capaces de digerir una evolución tan rápida. Sí me llama la atención personalmente el componente ideológico marxista comunista. Al principio pensaba que tenían infiltrada alguna persona de mi edad porque veía relatos y textos con evocaciones claramente obsoletas de cuando yo tenía 18 años. Luego he visto que lo tienen interiorizado, que incluso en su propio Topagune, tienen como temas de debate la actualidad del comunismo, supongo que el de Corea del Norte, y luego la conveniencia de que los jóvenes cuenten con una organización propia. Son los debates clásicos de mi generación. Me sorprende que una retórica como la del comunismo duro pueda prender hoy. El factor nacional no está presente para nada ya, aunque son jóvenes euskaldunes muy ideologizados que viven y debaten íntegramente en euskera.

EL PARLAMENTO

«La mayoría absoluta del Gobierno PNV-PSE ha cambiado el chip de la oposición hacia un mayor pragmatismo»

MODELO TERRITORIAL

«El Estado autonómico se está desnaturalizando mucho con una invasión competencial que se reviste de cogobernanza»

MUGIMENDU SOZIALISTA

«Me sorprende el discurso comunista duro de GKS, una retórica obsoleta que formaba parte ya de los debates de mi generación»

que me llamó la atención. Hace ya tiempo el Gobierno central, esté quien esté, empieza a considerar que su acción pública no tiene ninguna barrera competencial. Eso para un Estado compuesto es corrosivo, aunque se revista de 'cobernanza'.

—¿Está en riesgo el Estado autonómico?

—Se está desnaturalizando mucho, esto es muy invasivo, y va más allá de la crítica a la legislación básica del Estado, que era un planteamiento básicamente normativo.

—¿Vamos a la federalización?

—No hay una sola idea de lo federal. El federalismo americano y el federalismo alemán son diferentes. La evolución presuntamente federal del Estado autonómico español no va en la línea de un federalismo dual, si acaso en un federalismo muy de ejecución.

—¿A Feijóo le ve talante de sensibilidad periférica?

—Está muy condicionado por su experiencia de periferia como presidente de una comunidad autó-

«Los delitos contra la libertad sexual han aumentado un 50%»

El consejero atribuye este fuerte ascenso de casos en los últimos meses a que afloran ahora más denuncias que en el pasado

A. SURIO

—¿Cómo va este verano el índice de delitos en Euskadi?

—Euskadi es un territorio razonablemente seguro y, en el escenario de la UE, es más seguro que la media europea. Un estudio del Instituto Vasco de Criminología comparado confirma que en criminalidad estamos por debajo de la media europea en delitos contra las personas, contra el patrimonio, en sustracción con vehículos de motor y también en agresiones sexuales. Dicho esto, había una cierta expectación por saber cuál iba a ser la respuesta de la sociedad vasca a la normalización de la vida social tras la eliminación de las restricciones adoptadas durante la pandemia porque los años anteriores 2020 y 2021, con la presencia en la calle muy restringida, eran sendos paréntesis porque la delincuencia disminuía, salvo la relativa a internet. En la Ertzaintza acabamos de recibir un primer balance de datos del primer semestre. Cuando concluya el año tendremos un mapa más completo con información de las policías municipales. Esa información nos dice que la tasa de criminalidad sube, no ya en relación al 2020 o al 2021, sino respecto al 2019, que era la última referencia normalizada. Sube un 3% respecto a ese último año.

—¿En qué delitos sube?

—Son delitos en los que hay mucha pelea, con navajas y demás, en agresiones contra el patrimonio, y también en delitos contra la libertad y indemnidad sexual, incluidos los abusos, que en el primer semestre de 2022 se ha registrado un incremento del 20% con respecto al 2019, y un 50% con respecto al 2021. Y en relación con las agresiones sexuales, el incremento ha sido del 31% respecto al 2021, pero de un 48% respecto a 2019. Está ya casi en vigor una ley que va a cambiar la conceptualización de todo esto, y que convierte en agresiones sexuales todo lo que hasta ahora era abuso sexual, con lo que las penas se van a agravar.

—Es un fuerte aumento de casos. ¿Hay más delitos o es que hay más denuncias?

—Hay claramente un aumento del número de denuncias. En los delitos siempre hay una criminalidad oculta. Han aflorado las denuncias y hasta un 85% se corresponden con autoría cercana, del entorno familiar o social de la persona agredida.

—¿Hay un repunte de los delitos de violación protagonizados por hombres 'en manada'?

—Es el ejemplo más odioso, pero lo cierto es que las 'manadas' no proliferan. Insisto en que la inmensa mayoría de esos delitos sexuales son de autor conocido: amigo, pariente familiar, cercano... Por eso el nivel de resolución de los casos es elevado. Esta semana hemos resuelto un caso. A raíz de una denuncia por abusos hecha por una menor de edad acompañada de sus padres se contrastaron con los datos del perfil genético y apareció el autor de otros delitos sexuales desde 2015 a 2017. El autor ha quedado identificado gracias a esa metodología de trabajo.

—En relación con la ola de calor, ¿qué actuaciones lleva a cabo el Gobierno Vasco?

—Tenemos que ser conscientes de que el cambio climático lleva a Euskadi a pensar no solo ya en las inundaciones, sino también en los incendios forestales. Con esta ola de calor extremo, el Gobierno ha abierto algunos expedientes en el marco de los días de declaración de emergencia, que ya está desactivada, con planes preventivos específicos.

—¿Comparte usted el temor a un otoño muy duro en lo económico?

—Quiero ser cauto ante el otoño que viene, es verdad que el escenario está plagado de incertidumbres, entre otras por la evolución de la guerra, que pueden suponer un deterioro de la economía, pero no es menos cierto que en Euskadi los indicadores no son tan negativos, con excepción de la inflación. Hay que ser cauto y operar con los datos reales.

—¿Aliviado con el acuerdo en la Mercedes de Vitoria?

—Por supuesto, el resultado de la consulta que avala el acuerdo en Mercedes es muy positivo para la empresa y para todo el entorno económico. Sin duda alguna es un mensaje de esperanza.